

ORGANIZA UNA CENA DE ENCUENTRO



Propósito:

Para brindar una guía sobre cómo organizar una Cena de Encuentro y ver cómo este tipo de eventos les puede ayudar a vivir el llamado para acoger al extranjero.

Público objetivo:

Individuos o Grupos Pequeños

No solo se trata de los inmigrantes,
se trata de todos nosotros



Introducción

Nada reúne a la gente como una comida. Partir el pan con otras personas es un signo tradicional de hospitalidad y señala a la posibilidad de amistad, diálogo y encuentro. Las Comidas de Encuentro son oportunidades para personas de orígenes diversos o que se identifican con culturas diferentes para compartir una comida juntos y conocerse. Cuando llegamos a conocer a los inmigrantes, aprendemos no sólo sobre sus luchas, sino también sobre sus esperanzas y sueños para un futuro pacífico. También aprendemos sobre nuevas culturas y experiencias y se nos recuerda cómo todos compartimos la dignidad humana básica. Las comidas de encuentro demuestran que los migrantes pueden llevar una vitalidad a las comunidades locales y servir para fortalecerlas, en lugar de debilitarlas.

Cover Source: Stock



Source: CNS, Gregory A. Shemitz

Cinco Pasos Fáciles para una Cena de Encuentro Exitosa

1. Dar la bienvenida a todos los invitados

Sabemos que la preparación de una cena puede acarrear algunas distracciones pero estamos seguros que cuando las personas empiecen a llegar al lugar del evento, el anfitrión o anfitrionas estarán allí, listos para recibir a los asistentes según vayan llegando. Las primeras impresiones son las que cuentan y es importante que los invitados se sientan acogidos cuando lleguen. Esto es especialmente importante para los invitados que pudiesen ser un poco tímidos. No hay nada peor que llegar a un evento, sin conocer a nadie, y tener que quedarse parado en una esquina, esperando que empiece el evento.

2. Invitar a las personas a que se presenten unas a otras

Esta es una cena de Encuentro. Cenar junto a los demás es solo una parte—la otra parte es mostrar interés y entablar una conversación. Las personas se reúnen para compartir y escuchar las historias de los demás y eso empieza con una calurosa bienvenida para ayudar a los invitados a superar un ambiente desconocido y unos nuevos rostros. Muy pocas personas en el mundo reciben la acogida que merecen así que recibir una calurosa bienvenida puede ayudarles a sentirse más cómodas. Por ejemplo, una forma de aliviar la situación es ir por el salón y pedirle a cada uno que comparta un hecho interesante, algún pasatiempo o interés que los haga sentirse únicos. Esto ayudará

a personalizar el encuentro desde el primer momento.

Dicho esto, no es solo el anfitrión quien debe hacer que los invitados se sientan acogidos. Todos debemos interesarnos y conversar, compartir historias, escuchar modestamente y mostrar respeto por las experiencias de cada uno.

2. Ofrecer una bendición para la cena

Antes de alimentar a las multitudes, Cristo agradecía. La oración antes de comer nos recuerda que todos estamos en deuda con un solo Dios y con una sola gracia. Esto nos conecta con Dios y nos conecta uno con otro, con los que están presente y con los ausentes. Y mientras que compartimos nuestra comida, bebida y compañía, nos conecta con aquellos que aún tienen hambre, aún tienen sed y aún están solos.

4. Permitir un tiempo no estructurado para compartir una cena juntos

Asegúrese que haya suficiente tiempo para que la gente converse y comparta y se conozca orgánicamente. Quizás haya unos momentos de quietud mientras que las personas buscan algún tema en común pero, por lo general, usted debe dejar que los grupos hagan esto por su cuenta. Sin embargo, si

Sean mutuamente acogedores, como Cristo los acogió a ustedes para la gloria de Dios.

—Romanos 15:7

usted nota que un grupo está muy callado, podría acercarse y unirse al grupo con el fin de provocar una conversación interesante. Si hace esto, es bueno tener algunas preguntas ya preparadas para ayudar en este proceso y también pudiese funcionar bien un diálogo abierto.

5. Cierre la reunión con oportunidades para la educación, maneras para trabajar juntos o futuros encuentros como seguimiento.

Con la bendición del Espíritu Santo, una Cena de Encuentro no será el fin del camino sino el comienzo. Las historias compartidas se pueden contar a otros. Nuevas relaciones pueden conducir a nuevas comunidades. Los asistentes pueden participar en actividades de extensión, en la oración comunitaria y en los esfuerzos de compromiso y defensa, con personas cuya mesa compartieron y cuyos ojos miraron,

Con esto en mente, es importante que en las etapas iniciales de esta relación, el anfitrión, o la persona designada, tenga la intención de poder organizar un evento en el futuro. En algún momento durante la siguiente semana, reconéctese con los asistentes y expréseles su aprecio por haber asistido a la cena. En ese momento, usted puede dar sugerencias para una reunión futura. Usted también puede

asegurarse que todos tengan los correos electrónicos de los demás asistentes—quizás pueda hacer una lista (tipo listserv) o una hoja electrónica (tipo spreadsheet) con la información de los contactos—para que los involucrados puedan seguir conectados.

Es imposible determinar de antemano qué tipo de seguimiento y qué tipo de relaciones se crearán a partir de la primera cena de encuentro. Algunas de las cenas pudiesen sentar las bases para una amistad sólida y futuras iniciativas; otras cenas pudiesen ser como un evento único sin un seguimiento aparente para más adelante. Eso está bien. La importancia de la Cena de Encuentro es proporcionar un foro que enfatice el hecho que tanto los inmigrantes como los individuos nacidos en el país no tienen que permanecer como extraños, pueden cenar juntos, aprender uno del otro y darse cuenta que en la humanidad que compartimos, tenemos más en común de lo que hubiésemos pensado anteriormente.



Credit: Vatican/Migrant and Refugee Section